Telegrama de León XIV al rabino jefe de Roma, Riccardo Di Segni, con motivo de las celebraciones de Rosh Ha-Shaná, Yom Kippur y Sucot: «Que sean ocasión de abundantes bendiciones del Altísimo y motivo de alegría».

«Deseo que estas celebraciones sean ocasión de abundantes bendiciones del Altísimo y motivo de alegría», reza el mensaje del Papa en un telegrama dirigido al rabino jefe de Roma, Riccardo Di Segni, y «a toda la querida comunidad judía» con motivo de las próximas festividades solemnes de Rosh Ha-Shaná, Yom Kippur y Sucot.

«Que la llegada de Rosh Ha-Shaná —escribe León XIV en el mensaje— traiga consigo la promesa de una renovación serena y la dulzura de un comienzo propicio; que el sagrado silencio de Yom Kippur sea ocasión de paz y de luz interior; que la fiesta de Sucot esté llena de alegría, gratitud y convivencia».

Al renovar su «aprecio» y «el de toda la Iglesia», el Pontífice pide «al Eterno que nos permita crecer en la amistad mutua, en nuestra ciudad de Roma y en el mundo».

Rosh Ha-Shaná es el Año Nuevo religioso, uno de los tres previstos en el calendario judío; en el Yom Kippur se conmemora el día de la expiación y la festividad de Sucot también se conoce como la «Fiesta de las cabañas» o «Fiesta de los tabernáculos».